LA DESERCION ESCOLAR

Uno de los principales problemas que debe enfrentar la educación chilena especialmente en los liceos vulnerables de nuestro país es la deserción escolar. Esta se define como el abandono de estudios en los niños y jóvenes en la educación ya sea en cualquier nivel (básico, medio y superior), lo que genera un enorme gasto social y también privado.

A nivel latinoamericano, Chile se presenta como uno de los países con las menores tasas de deserción escolar. Según la encuesta CASEN del año 2003, la deserción fue de 6,9% de jóvenes entre 14 y 17 años. Pese a esto, hay muchas comunas del país que deben enfrentar esta problemática como es el caso de Doñihue.

Existen muchas causas que motivan a los adolescentes a abandonar sus estudios entre las que se pueden señalar:

1. Problemas económicos siendo este uno de los factores más importantes ya que los jóvenes no cuentan con recursos para asistir o terminar la escuela.   
   2. Problemas familiares con sus padres, hermanos, etc.  
   3. Enfermedades que les impide asistir a la escuela no pudiendo seguir con los estudios.  
   4. Problemas personales por el simple hecho de que no les gusta ni les llama la atención estudiar.   
   5. Se ven obligados a trabajar para ayudar a sus familias a salir adelante.  
   6. Casarse o unirse a una pareja. Esta causa es más común en la Enseñanza Media.  
   7. Embarazo adolescente que les impide asistirá al colegio porque deben cuidar de su hijo(a).

8. Problemas de rendimiento que los desmotiva a seguir estudiando.

Por estas y muchas otras razones, los jóvenes abandonan el colegio y según

Estudios sobre el tema, la deserción no es una decisión automática sino que es el resultado de un proceso acumulativo de circunstancias.

El gobierno ha implementado una serie de medidas que ayuden a disminuir la deserción escolar tales como reforzamientos escolares en algunas asignaturas, la compra de vestuario escolar y material de estudio, como así también la asignación de bonos para locomoción, equipamiento de salas multiusos y bibliotecas, pago de matrícula, entre otras. Pese a estas medidas creemos que se pueden llevar a cabo otras que permitirían enfrentar el problema de mejor forma. Estas medidas son:

* Exigir por ley que en cada establecimiento escolar vulnerable exista un equipo interdisciplinario que atienda los problemas de los alumnos.
* Incentivos para los padres a participar en las actividades escolares.
* Implementar salas cunas y jardín infantil en cada establecimiento para cuidar de los hijos de las alumnas y alumnos mientras ellos asistan a clases.
* Aumento y ampliación de becas y mayor fiscalización del buen uso de ellas.
* Aumentar los incentivos para los alumnos con entrega de notebook extensivo a los alumnos de enseñanza media.
* Entrega de recursos monetarios directamente a los alumnos de buenos resultados y no a las instituciones de educación con una fiscalización rigurosa y transparente para evitar mal uso de estos recursos.

Con nuestra propuesta creemos que el Estado debe cumplir un rol más eficaz y que ayude directamente a cada alumno con dificultades socio-económica